

Acerca de la diversidad genética acuática: La necesidad de la conservación y la utilización responsable. (FAO, 2013).

La recolección de recursos genéticos pesqueros ha adquirido un carácter de urgencia como consecuencia de las presiones sobre los ecosistemas y los hábitats acuáticos terrestres. El proceso de conservación de los recursos genéticos pesqueros es desafiante, complicado y, a menudo, caro. Los esfuerzos están aumentando, aunque la creación de bancos de genes de recursos genéticos pesqueros todavía se encuentra en una fase inicial.

Existen muchas estrategias posibles para la gestión sostenible de recursos genéticos acuáticos. El *Código de Conducta para la Pesca Responsable* de la FAO fomenta la conservación de la diversidad genética acuática, manteniendo la integridad de las comunidades y los ecosistemas acuáticos y el uso responsable de los recursos acuáticos vivos en todos los niveles, incluido el genético. Los enfoques basados en ecosistemas para el desarrollo de una acuicultura y una pesca de captura responsables también hacen hincapié en la gestión de los recursos genéticos pesqueros. La FAO cuenta con una larga tradición en el uso de un enfoque ecosistémico en la pesca, y en 2007 publicó *Orientaciones técnicas sobre ordenación de recursos genéticos* para apoyar el Código de Conducta de Pesca Responsable.

La tilapia del Nilo, a menudo denominada “pollo acuático” debido a su fácil crecimiento, es un pez de agua dulce autóctono de África. A comienzos de la década de 1990, varios ejemplares fueron exportados desde Egipto, Ghana, Kenya y Senegal a Asia, iniciándose un programa de cultivo que tuvo un gran éxito y generó un mejoramiento de la población de peces y aumento de la producción, permitiendo la mejora de las dietas y el aumento de la generación de los ingresos y del empleo en varios países.

Es comprensible que los países africanos quieran acceder a cepas de tilapia mejoradas. Sin embargo, existe un riesgo. En el caso de que las nuevas cepas de tilapia escapen de los establecimientos de piscicultura africanos al ámbito silvestre, podrían cruzarse con la tilapia autóctona o desplazarla. Se necesitarán evaluaciones detalladas de riesgos para cada posible reintroducción, que tengan en cuenta el riesgo del deterioro genético en los centros de origen de la tilapia, y las posibilidades para aumentar los ingresos, el empleo y la seguridad alimentaria entre los africanos de ingresos bajos.

Sumergida e inexplorada: la producción de la acuicultura y la pesca de captura contribuyen en forma decisiva a la seguridad alimentaria mundial y proporciona importantes oportunidades de sustento e ingresos a muchas familias de pescadores y piscicultores de subsistencia. La riqueza mundial de los recursos genéticos pesqueros ofrece grandes posibilidades para permitir al sector de la acuicultura y la pesca continuar mejorando su contribución a la seguridad alimentaria y satisfacer los futuros retos para alimentar a una población humana en crecimiento. No obstante, a pesar de estimaciones que prevén que se necesitarán otros 40 millones de toneladas de pescado para satisfacer la demanda mundial para el 2030, las oportunidades que la diversidad genética acuática tiene que ofrecer están aún, en buena parte, desaprovechadas e inexploradas.

Pesca de Captura: resulta fundamental mantener la biodiversidad acuática, incluida la diversidad genética de los peces, en la pesca de captura para garantizar la productividad de las poblaciones de peces, su resistencia y su capacidad de adaptación al cambio ambiental.

- La producción de la pesca marina de captura ha aumentado hasta el punto de que no existe margen para un mayor crecimiento, dado que más del 50% de las poblaciones marítimas mundiales están completamente explotadas, un 17% sobre-explotadas y un 8% agotadas o recuperándose del uso dado.
- La producción de las pesquerías de aguas continentales se ve a menudo afectada por la intensa pesca pero también, y es más importante, por el efecto de la degradación ambiental y la modificación de las cuencas fluviales, que afectan a la capacidad de la producción pesquera y a la biodiversidad.

Una revolución azul en el siglo XXI: aunque el ser humano empezó a domesticar plantas y animales para su uso en la agricultura hace aproximadamente unos 12.000 años, más del 90% de las especies acuáticas, actualmente en cultivo, han sido domesticadas únicamente desde el inicio del siglo XX. La FAO estima que en todo el mundo se cultivan 236 especies de organismos acuáticos (peces, invertebrados y plantas) muchas de las cuales se han domesticado únicamente en los últimos 25 años.

La domesticación de más especies y el mejoramiento genético contribuirán a las iniciativas para aumentar la producción y la productividad, y mejorar el valor nutritivo del pescado, la resistencia a las enfermedades y la capacidad de adaptación a condiciones adversas.

No obstante, aprovechar plenamente el enorme potencial de los recursos genéticos pesqueros también exige reconocer y superar:

- La actual falta de información relativa a la caracterización genética, el rendimiento, la ubicación, las amenazas y la accesibilidad de los recursos genéticos pesqueros;
- La inadecuación de los programas de recursos genéticos pesqueros y sistemas de información nacionales;
- La ausencia de un enfoque de ordenación y políticas de ámbito mundial para los recursos genéticos pesqueros

El reto es mantener una amplia base genética para el futuro, sin centrarse únicamente en mejorar un número limitado de cepas de peces comercialmente viables.

Acuicultura: la contribución de la acuicultura a la producción mundial de pescado para la alimentación aumentó en un 3,9% en 1970 hasta aproximadamente el 48% en 2006, y se espera que el crecimiento continúe. Los recursos genéticos acuáticos tienen una importancia fundamental en el progresivo mejoramiento genético de las cepas de peces, para lograr un desarrollo sostenible de la acuicultura.

Ecosistemas acuáticos: el aumento de las temperaturas asociado al cambio climático amenaza a las zonas costeras bajas de países, tanto insulares como continentales, y afecta la distribución de especies, generando las condiciones favorables para la introducción y la propagación de especies exóticas invasivas y la consiguiente pérdida de biodiversidad acuática, que tendrá efectos potencialmente negativos en el tipo y el tamaño de las capturas.

La Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura.

Adopción de medidas para identificar y mantener recursos genéticos acuáticos: La Comisión trató por primera vez la cuestión de la ordenación de la diversidad genética acuática en el 2007, instando a sus miembros a emprender las medidas para determinar el estado actual de los recursos genéticos acuáticos en el mundo.

Los resultados iniciales han llegado a la conclusión de que la información valiosa disponible, que tiene la capacidad de mejorar la ordenación de los recursos genéticos en los pesqueros, está dispersa, se

almacena en una amplia variedad de formatos incompatibles, no resulta fácil de conseguir y además no está archivada de una forma segura.

Reconociendo la urgencia de la situación, y como primer paso para la elaboración del primer Estado de los recursos genéticos acuáticos en el mundo para 2013, la Comisión ha iniciado un estudio de los sistemas de información existentes y trabajará para desarrollar un sistema de informes más eficientes para organizaciones nacionales e internacionales. Con el aumento en el ámbito de la acuicultura, del número de híbridos, cepas de peces cultivados y otros recursos genéticos, se necesitan sistemas de información para identificar y determinar sus respectivas contribuciones a la producción de peces cultivados. Del mismo modo, una mejor información sobre la genética de las poblaciones de peces debería ayudar a una mejor comprensión de las necesidades para la conservación y la utilización sostenible.

Asimismo, la Comisión determinará y elaborará acciones de cooperación y asociaciones que, juntamente con un entorno normativo favorable, ayuden al mantenimiento y la conservación de una amplia base genética para la acuicultura y la pesca de captura. Esta labor incluirá la cooperación con el Comité de Pesca de la FAO para ampliar los elementos del Código de Conducta para la Pesca Responsable que se centren en la conservación y la utilización sostenible de los recursos genéticos acuáticos.

